



Capítulo 1871

Información sobre Kulas

Tian Yang permaneció allí, completamente aturdido, incluso mucho después de que Ren Xia se marchara. Finalmente, casi distraídamente, levantó la mano y tocó el lugar donde Ren Xia lo había besado.

El calor todavía estaba allí.

Sin embargo, el rostro sonriente de Huang Xiao Li apareció de repente en su mente, sacándolo inmediatamente de su aturdimiento.

«Kulas tenía razón. Es una mujer peligrosa e impredecible. Debo tener especial cuidado con ella...», pensó Tian Yang al salir de la Secta de la Espada Celestial.

Tras abandonar la Secta de la Espada Celestial, Tian Yang viajó a lo profundo del desierto, en busca de un área aislada, lejos de miradas indiscretas.

Una vez que encontró una zona desolada e intacta, finalmente se concentró en algo que había descuidado durante mucho tiempo: sus técnicas marciales.

Aunque su base de cultivo había crecido significativamente en los últimos cincuenta años, sus técnicas marciales permanecieron estancadas.

Durante su estancia en la caverna de Han Zexian, su mente había estado completamente consumida por el diario y los grabados en las paredes, dejándole poco o ningún tiempo para practicar sus técnicas marciales.

Mientras Tian Yang entrenaba, Ren Xia intentó obtener información sobre Kulas. La primera persona a la que recurrió fue, naturalmente, su propia familia.

Por coincidencia, la madre de Ren Xia la visitó en la Secta de la Espada Celestial apenas unas semanas después de su encuentro con Tian Yang.

Sentadas en su patio, rodeadas por el suave susurro de las flores, Ren Xia y su madre disfrutaban de su té en pacífica armonía.





Al principio, su conversación fue ligera y agradable, con su madre preguntándole sobre su tiempo en la secta, su progreso en el cultivo y cualquier desafío que hubiera enfrentado.

Ren Xia respondió con facilidad, compartiendo detalles de sus avances y progreso en el entrenamiento.

Sin embargo, a medida que la conversación continuaba, Ren Xia finalmente mencionó a Kulas, un nombre que no había mencionado a su familia durante décadas.

—Mamá, puede que esto suene raro, pero ¿has oído hablar de Kulas últimamente?

En el momento en que Ren Xia pronunció su nombre, su madre, que acababa de llevarse la taza de té a los labios, tembló de repente.

Una leve ondulación perturbó la superficie del té, mientras sus dedos se tensaron momentáneamente alrededor de la delicada porcelana.

Por un breve segundo, una expresión ilegible cruzó su rostro habitualmente sereno, una que Ren Xia nunca había visto antes.

Lentamente, bajó la taza y la colocó con cuidado sobre la mesa.

¿Pasó algo? No lo habías mencionado desde que rompisteis el compromiso.

Ren Xia mantuvo la calma y respondió: "Un amigo lo mencionó hace poco, y me di cuenta de que no he sabido nada de él en más de cincuenta años. No me importa su situación, pero me intriga lo silencioso que ha estado. ¿No me digas que murió?"

Su madre no respondió de inmediato. En cambio, un silencio denso se instaló entre ellas, y el único sonido era el suave susurro de las flores en la suave brisa.

Entonces, después de lo que pareció una eternidad, finalmente habló.

"Lo siento, pero tampoco he tenido noticias tuyas ni del Clan del Poder Inmortal últimamente".

Su voz era tranquila, firme, demasiado firme.





Tras la ruptura de tu compromiso, nuestra relación con el Clan del Poder Inmortal no ha sido la misma. Puede que pase un tiempo antes de que todo vuelva a la normalidad.

A primera vista, sus palabras eran lógicas y razonables.

Pero Ren Xia la conocía mejor.

Había pasado toda su vida leyendo los matices sutiles en las expresiones y el tono de su madre.

Y ahora mismo... su madre mentía. No solo le ocultaba información, sino que le ocultaba algo deliberadamente.

"¿De verdad?" Ren Xia mantuvo la calma y respondió con indiferencia. "Por cierto, no me importaría romper por completo con el Clan del Poder Inmortal".

Su madre meneó la cabeza y dijo: "Sabes que eso no es posible".

"Lo sé."

Cuando la reunión se acercaba a su fin, la madre de Ren Xia dejó su taza de té y habló con intención deliberada.

"Antes de irme, necesito una respuesta para ya-sabes-qué."

La expresión de Ren Xia permaneció serena y su respuesta fue casi instantánea.

"Si estás hablando de quién será mi próximo prometido, todavía estoy considerando mis opciones".

Su voz era tranquila, sin afectación, como si hubiera esperado esta conversación desde el principio. Aunque la pregunta pareciera de último momento, Ren Xia sabía que ese era el verdadero motivo de la visita de su madre.

Tu padre y yo sabemos que intentas retrasarlo lo máximo posible, pero necesitas decidirte pronto, porque afectará gravemente a nuestro clan. Te queremos, pero nuestra paciencia tiene un límite y se está agotando.

—Por supuesto, madre. —Ren Xia mantuvo la calma hasta el final.

Una vez que su madre se fue, la expresión tranquila de Ren Xia se volvió sombría.



"¿Amarme? ¡Menuda broma! No soy más que un objeto con un precio a sus ojos", se burló con frialdad.

Tras no poder obtener ninguna información sobre Kulas de su familia, Ren Xia cambió sus métodos y utilizó otros métodos, unos poco ortodoxos.

Unos años más tarde, en medio de su entrenamiento, Tian Yang notó que el deslizamiento de jade de comunicación, que Ren Xia le había dado, estaba temblando.

Él respondió rápidamente.

"¿Hola?"

"Tengo la información que quieres."

La voz de Ren Xia resonó desde el deslizamiento de jade, su tono era tranquilo, pero tenía un matiz que Tian Yang no podía identificar.

"Genial. Iré a verte a la Secta de la Espada Celestial", respondió Tian Yang de inmediato.

Sin embargo, Ren Xia rechazó rápidamente la idea.

—No, nos vemos en otro sitio. Te daré la ubicación en unos días.

En el momento en que dijo eso, la expresión de Tian Yang se oscureció levemente y un mal presentimiento se instaló en sus entrañas.

"Bien..."

Y con esto terminó su conversación.

Durante los siguientes días, Tian Yang esperó ansiosamente que Ren Xia se comunicara nuevamente.

Una semana después, Ren Xia finalmente se comunicó, indicándole la ubicación.

"Estaré allí en tres días", respondió Tian Yang.

"Bien."

Sin dudar, Tian Yang partió hacia su destino.

Tres días después, llegó como había prometido, entrando en una sala privada de un tranquilo restaurante, donde Ren Xia ya estaba





presente. Sin embargo, el ambiente era todo menos común: no había comida en la mesa y Ren Xia iba disfrazada.

